



## ÍNDICE

Rescate del Patrimonio Nacional  
Págs. 01-02

Unidad en la diversidad:  
Descendencia china de Abdon Cob Chan hasta Marco Antonio Cobb Villanea, esposo de Marie Claire de la Goublaye de Menorval R.  
Págs. 03-04

El Zorro era Coruñés  
Pág. 05-06

Enfermedad de Lafora y efecto fundador en una pequeña localidad neotropical  
Págs. 06-12

\*\*\*

## COMITÉ EDITORIAL

Dr. Enrique Valverde R.

Prof. Carlos Paniagua A.

MSc. Gustavo Naranjo Ch.

## Rescate del PATRIMONIO NACIONAL



**Nicoya**  
Fotografía de la Iglesia, cerca de 1917.

### DR. ENRIQUE VALVERDE RUNNEBAUM Académico de Número

En la última semana de Junio, un vendedor de antigüedades me llamó por teléfono para ofrecerme algunos libros para la venta. Concertamos una cita en mi oficina, y me trajo alrededor de veinte libros del siglo XVIII, escogí algunos y antes de cerrar el trato me mostró lo que él llamó unos documentos antiguos.

Eran un periódico "La República" de 1886 y tres hojas bastante borrosas con los años impresos 1841-42, 1843-44, y 1849-50. Él las vendía por los sellos y a mí me interesaban por el contenido. Yo le pregunté sobre el origen de dichas hojas y él no me dio información. Al examinarlas, me di cuenta que pertenecían a un libro de bautismos de la parroquia de Nicoya. Él me vendió cada hoja a diez mil colones.

Cuando le cancelé la cuenta yo le expliqué que dichas hojas eran de la iglesia de Nicoya, y que pertenecían a la Curia Metropolitana que sí tenía más que nos las

vendieran puesto que eran patrimonio costarricense y que eran libros únicos de gran valor para el pueblo nicoyano. Quedamos de volver a conversar al respecto.

Inmediatamente llamé a **Marvin Vega** al Archivo de la Curia, y le conté el caso, diciéndole de que yo tenía tres hojas de bautismos y que por favor investigara en forma inmediata, pues alguien se había robado eso.

Esa misma noche, Marvin me llamó para contarme que en los años ochenta, se habían microfilmado los libros parroquiales de Nicoya y después el Archivo recogió los libros. Al revisar todo lo recolectado, se encontró que faltaban cuatro libros de bautismos, desde 1826 hasta 1863, o sea que esos libros nunca llegaron al Archivo.

Ya con esa información, al día siguiente me contacto con el individuo que me habían vendido las hojas y le dije que la Curia estaba realmente preocupada por la desaparición de cuatro libros, entonces éste individuo me contó que los libros no los tenía él, sino un tal *Zopilote* y que iba a hacer un trato para conseguirlos. También le dije que no arrancaran más hojas de esos documentos. Fui muy persistente en decirle la importancia de dichos libros para Costa Rica.

Al día siguiente volvió a llamar y me dijo que quien sustrajo los libros era un tal **Guadalupe González**, y que ese se los había vendido a *Zopilote* y que éste le había vendido a él algunas hojas sueltas. Que de momento, *Zopilote* estaba dispuesto a negociarlos y que no iba a continuar deshojándolos. Yo le dije que iba a darle a la Curia su teléfono y que la transacción continuara directamente con ellos. Entonces me pidió mucha discreción y que sí mediaba alguna presión policiaca *Zopilote* quemaría los libros.

Yo me fui al Archivo de la Curia y le entregué a Marvin las tres hojas que yo había comprado y le dije también todas las palabras del mediador, y que el Canciller de la Curia, el **presbítero Mauricio Granados**, fuera el que interviniera directamente en la negociación y sí pedían mucho dinero que regatearan el precio, pero que había que pagarles para salvar esos cuatro libros.

El pasado martes 11 de Julio finalmente se rescataron los cuatro libros de bautismos de la parroquia de Nicoya de los años 1826-63 y hoy día están custodiados en el Archivo de la Curia Metropolitana.

Gracias a esta oportuna, casual y rápida intervención, se logró rescatar esa parte del Patrimonio Histórico de Nicoya y por ende de Costa Rica, que llevaban veinticinco años de desaparecidos.

## Unidad en la diversidad

### VI Parte

- **Descendencia china de Abdon Cob Chan hasta Marco Antonio Cobb Villanea, esposo de Marie Claire de la Goublaye de Menorval R.**

#### YVES DE LA GOUBLAYE DE MENORVAL R.

Académico de Número

- II. **Abdón Cob Chan**, natural de China que tuvo con **Raquel Murillo Fernández** a:
- III. **José Antonio de Jesús Cob Murillo** que nació el 15 de octubre de 1916, en Esparza, Puntarenas, Costa Rica. Contrajo matrimonio el 7 de diciembre de 1940, en la parroquia de El Carmen, Cartago, Costa Rica con **Flor de María Mata Meoño**, que nació el 30 de noviembre de 1922, en Cartago, Costa Rica, hija legítima de Ramón Mata Brenes, que nació el 20 de marzo de 1891, en Concepción, Cartago, Costa Rica y de María Adelia de Jesús Meoño Cortez que nació el 10 de marzo de 1902, en Cartago, Costa Rica, padres de:
- IV. **Benito Cob Mata** que nació el 13 de septiembre de 1949, en Cartago, Costa Rica. Contrajo matrimonio el 23 de enero de 1973, en San José, Costa Rica con **Patricia Villanea Brealey**, hija legítima de Mariano Villanea Carazo y de María de los Ángeles Brealey Chavarria, padres de:
- V. **Marco Antonio Cobb Villanea** (1973) que casó el 25 de mayo de 2001, en Issy-les-Moulineaux, Francia con **Marie Claire de La Goublaye de Ménorval R.**, con descendencia.

#### FUENTES:

- 1) de La Goublaye de Ménorval y Rodríguez-Quirós, Yves: La Antigua e Ilustre Casa de La Goublaye (1350-1982)°, San José, Costa Rica, Trejos Hermanos S.A., 1982, 342 páginas.

- 1) de La Goublaye de Ménorval y Rodríguez-Quirós, Yves: Histoire et Généalogie de la Maison de La Goublaye et de ses Alliances (1205-2007), inédito.



## Noticias Genealógicas

### Agradecimientos

- La Junta Directiva de la Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas (ACCG) extiende su agradecimiento a su presidente, Ing. **Roberto Solórzano Sanabria**, así como a su señora **Karen Jiménez**, por el almuerzo ofrecido en su residencia durante la incorporación del señor **Ramón Villegas Palma**.
- La Junta Directiva de la ACCG extiende su agradecimiento a su tesorero, señor **Eduardo Chamberlain Gallegos**, así como a sus respetables padres, por haber digitado las *Genealogías de Cartago* de **Monseñor Sanabria**, misma que obsequiaron generosamente a esta institución, con lo cual ahora investigadores y genealogistas cuentan con nuevas fuentes para investigar.

### Luctuosas

- Los miembros de la Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas extiende sus condolencias para con las familias Chavarría-Volio, por la muerte de doña **Aida Volio de Céspedes**, viuda de don **Ricardo Chavarría Aguilar**, por muchos años amigo y colaborador de esta institución.
- La Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas se solidariza con la familia de nuestro vicepresidente, Ing. **Manuel Enrique Salazar Herrán**, ante la pérdida de su cuñado. Extendemos nuestras condolencias a sus familias.

## **El Zorro era coruñés**

Un profesor de una universidad italiana desvela en un libro que el personaje está basado en un noble irlandés que se estableció en A Coruña a principios del siglo XVII.

### **ISABEL MARIÑO**

Periodista

Johnston McCulley creó a principios del siglo XX el personaje de El Zorro para una serie de novelas cuya primera entrega se tituló La Maldición de Capistrano (1918). Las 64 historias posteriores (entre novelas y cuentos) implicaron horas de esparcimiento a unos 500 millones de lectores, de todo el mundo, y de 26 lenguas diferentes.

La importancia del Zorro se prolongó a través del cine y la televisión, de manera tal, que hubo quienes elaboraron toda una genealogía acerca de sus distintos ancestros y descendientes, la que abarca desde la llegada de don Alejandro de la Vega a California, en 1781 hasta la aparición del último descendiente del Zorro, entrado el siglo XX. Douglas Fairbanks, Tyrone Power, Alain Delon... y una larga lista de primeras figuras, galanes y actores de toda índole, el último de ellos el español Antonio Banderas -que acaba de presentar el segundo filme sobre este héroe-, han interpretado al Zorro.

Pero ahora, Fabio Troncarelli, un profesor de la Universidad de Viterbo (Italia) sostiene en un libro que Johnston McCulley se inspiró en un iluminado del siglo XVII que fue perseguido por la Inquisición por querer liberar a los indígenas mexicanos del yugo de los colonizadores. Este irlandés, nacido en el seno de una familia de nobles fijó su residencia en A Coruña.

### **El mito del Zorro y la Inquisición en México.**

La aventura de Guillén Lombardo es el título del libro de Troncarelli en el que vincula el nacimiento del mito a la masonería. McCulley era un masón aficionado a la novela histórica y un buen día se topó con un libro de otro miembro de las logias, el general mexicano Vicente Riva, El devorador de curas, en el que hablaba de un irlandés, ferviente católico, que organizó una insurrección para liberar a los esclavos e indígenas, con quienes pretendía convivir en régimen de igualdad.

Se trataba de William Lamport, aunque transformó su

nombre en Guillén Lombardo. En común con el personaje tenía su doble vida, que amaba los disfraces y le movía su se de justicia, señala Troncarelli.

El investigador italiano narra en su libro que el supuesto Zorro estudió en Londres y ejerció de pirata por la costa Atlántica hasta que huyó del barco durante una escala en la localidad francesa de Burdeos, desde donde llegó a Santander y, con posterioridad a Bilbao y a la vecina Portugalete.

Tras este periplo decidió instalarse en A Coruña, ciudad en la que encontró una colonia de irlandeses. En la capital herculina se ganó la confianza del marqués de Mancera, gobernador de la localidad por aquel entonces.

Éste medió para que Lombardo consiguiera una beca en un colegio de los jesuitas. Cuando sus antiguos compañeros piratas arribaron a Galicia, El Zorro los convirtió rápidamente al catolicismo.

Su hazaña hizo que fuese llamado a la Corte española, donde conoció al conde-duque de Olivares, quien le invitó a viajar a México para controlar allí a un nuevo virrey, el marqués de Villena, un líder corrupto que escandalizó a Lombardo, relata Troncarelli en su obra, editada por Milenio.

El Nuevo Mundo no fue lo que El Zorro esperaba. Chocaba con sus profundos convencimientos católicos y empezó a luchar contra las injusticias, fundamentalmente contra las que se cometían contra los indígenas. Su preocupación le llevó a comunicarse con los reyes de Portugal y Francia, así como al Papa, y pedirles ayuda.

Esta petición de socorro no gustó a Felipe IV, quien se apresuró a enviar a la Inquisición a capturarlo.

Lombardo tuvo que enfrentarse al acoso del Santo Oficio, que le acusaba de consumo de peyote -un tipo de droga- y de ser un aficionado a la astrología.

Pero fue la caída en desgracia de su hasta entonces protector, el conde-duque de Olivares, lo que dio con sus huesos en prisión, de donde pudo escapar no por mucho tiempo y, finalmente, fue ajusticiado por la Inquisición, explica El mito del Zorro y la Inquisición en México. La aventura de Guillén Lombardo.

Pero con su muerte no hizo más que nacer el mito sobre este héroe que luchó por la liberación de los mexicanos de la opresión que las autoridades españoles ejercían sobre ellos.

*Nota:* Tomado del diario **La Opinión. A Coruña Digital.**

## Enfermedad de Lafora y efecto fundador en una pequeña localidad neotropical

MARÍA VIRGINIA SOLÍS

Reproducción

La enfermedad de Lafora fue descrita primero por Lafora (1911b) y Lafora y Glueck (1911) y consiste en un trastorno progresivo degenerativo del sistema nervioso central, de herencia autosómica recesiva. La mayor parte de los casos descritos han sido producto de matrimonios consanguíneos y la incidencia sexual es igual (Footitt et al. 1997). Es una enfermedad fatal rara caracterizada por convulsiones, mioclonías, deterioro mental progresivo, signos piramidales, cerebelares y extrapiramidales, ataxia, demencia y cuerpos de inclusión esféricos intracelulares positivos a la reacción periódica de ácido-Schiff (PAS) en varios tejidos (Blandfort et al. 1987, Vital et al. 1995). Estos depósitos de inclusión fueron descubiertos por el neuropatólogo Gonzalo Rodríguez Lafora en la enfermedad que hoy día lleva su nombre (Lafora 1911a,b, Fernández et al. 1997), consisten en polisacáridos ramificados (poliglucosanos) y la glucosa es el único azúcar componente (Yokota et al. 1988).

El método preferido para confirmar el diagnóstico de la enfermedad es la biopsia de piel, por medio de la cual se demuestra la presencia de los cuerpos de Lafora (Carpenter y Karpati, 1981, Thom y Revesz, 1996). No se ha informado acerca de anormalidades en la piel de los padres de los pacientes (Busard et al. 1987).

La enfermedad comienza al final de la niñez o durante la adolescencia (6-20 años) y conduce a un desenlace fatal dentro de los siguientes diez años de aparición de los primeros síntomas (Blandfort et al. 1987, Vital et al. 1995). En la literatura se han descrito algunos pocos casos que han presentado la enfermedad a una mayor edad de la usual (Kaufman et al. 1993, Footitt et al. 1997).

Por medio de estudios de ligamiento genético y de mapeo por homocigosis se logró mapear el gen responsable de esta enfermedad, en el brazo largo del cromosoma 6: 6q23-q25 (Serratos et al. 1995). Un informe posterior lo restringió a 6q24 (Maddox et al. 1997, Sainz et al. 1997). Luego se identificó en 6q24 al gen EPM2A, el cual codifica una proteína

con actividad de tirosina fosfatasa. Análisis genéticos realizados revelaron que los pacientes eran homocigotas para mutaciones en EPM2, las cuales provocaban la pérdida de su función. Por lo tanto, la enfermedad de Lafora resulta por la inactivación a través de mutaciones de la actividad de tirosina fosfatasa, que puede ser importante en el control del metabolismo del glicógeno (Serratosa et al. 1999). Por otra parte se ha encontrado que los pacientes con enfermedad de Lafora muestran heterogeneidad genética (Minassian et al. 1999).

El objetivo de la presente investigación fue tratar de describir el cuadro clínico de los pacientes afectados, establecer la procedencia del gen mutante que condujo a esta epilepsia y determinar para cada uno de los miembros de la genealogía, la probabilidad de heredar el gen en forma homocigota o heterocigota. Esta última parte será objeto de otra publicación.

### **Materiales y métodos**

Para recopilar la información necesaria se recurrió a las siguientes fuentes: entrevista personal de individuos pertenecientes a la genealogía, entrevista telefónica, envío de cartas, consulta de archivos parroquiales (Alfaro Ruiz, Naranjo, Grecia, Moravia, Santa Ana, Guadalupe, San Isidro de Coronado, Alajuela y de la Curia Metropolitana de San José), búsqueda de algunos datos (Registro Civil, Archivo Nacional y en el Museo Histórico de Juan Santamaría), entrevistas a parte de los médicos que atendieron a los pacientes, revisión de los expedientes hospitalarios y de la autopsia practicada a JEVS, búsqueda de los Cuerpos de Lafora en tejidos preservados de JEVS.

Se elaboró una genealogía parcial para tratar de establecer el origen ancestral del gen que produjo la enfermedad, así como genealogías para cada una de las familias relacionadas. Una vez que se logró ese objetivo, se hizo una gran genealogía en la cual se registraron únicamente los matrimonios consanguíneos ocurridos a través de varias generaciones. Lo anterior con la finalidad de detectar a otras posibles familias con riesgo de tener hijos afectados.

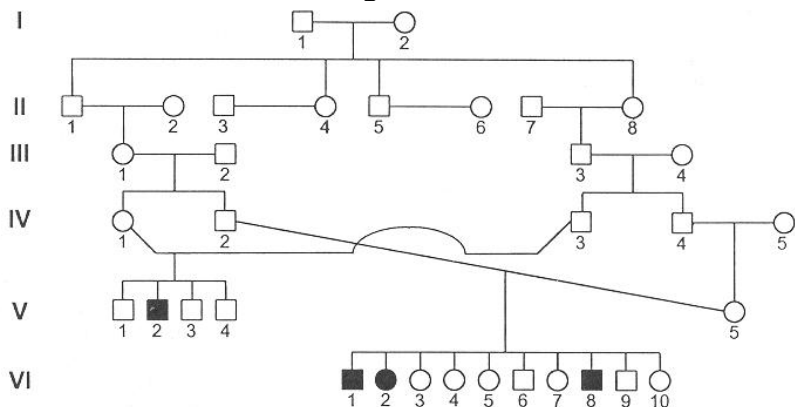
### **Resultados**

La enfermedad apareció en Zarcero (10°11'N; 84°23'W), Alajuela (9°49'-11°05'N; 84°10'-85°27'W), Costa Rica, el cual según el censo de 1964, contaba con aproximadamente 1863 habitantes (Anónimo 1965). Se presentó un caso dentro de una



familia de cuatro hijos (JEVS) y tres en otra de diez hermanos (AVSV, JASV, FASV) (Fig.1 y Cuadro 1).

**Figura 1**



Hubo coincidencia entre las características de la enfermedad presentadas por los pacientes y las descritas en la literatura (Blandfort et al. 1987).

Hay un tronco familiar común para ambos matrimonios (Fig.1). Con los datos disponibles no fue posible determinar cuál de los dos individuos I-1 o I-2 era portador del gen mutante, pero sí que la probabilidad de sus hijos de heredar el gen respectivo era de 0.5.

Únicamente a uno de los afectados (JEVS) se le realizó autopsia, ya que murió estando hospitalizado. Se identificó los cuerpos de Lafora en una biopsia de hígado, conservada desde hacía veinticinco años.

**Cuadro 1**  
**Algunas características de la enfermedad de Lafora en los individuos estudiados.**

Nombre	Edad de inicio	Edad al morir	Duración (años)
JEVS	17	22	5
AVSV	13	17	4
JASV	14	24	9
FASV	16	22	6

## Discusión

Zarcelo, es un pueblo autosuficiente. Eso ha favorecido el matrimonio entre familiares ya que la mayor parte de sus habitantes descienden de ocho familias fundadoras, que llegaron alrededor de 1854 (Anónimo 1965).

I-1 y I-2 contrajeron matrimonio en el centro de la capital de San José en 1833 y I-2 murió en Zarcero en 1912. II-1 y II-2 se casaron en Moravia, San José en 1866 y II-1 falleció en Zarcero en 1923. II-7 y II-8 se desposaron en Moravia, San José en 1862 y II-8 murió en Zarcero en 1942. Esos datos demuestran que ellos formaron parte de las primeras familias que habitaron Zarcero.

Según la investigación genealógica, II-1 y II-8 heredaron el gen de la Enfermedad de Lafora, de alguno de sus padres. Varias generaciones después, cuando ocurrieron esos dos matrimonios consanguíneos, el gen alcanzó su estado homocigota y apareció la enfermedad. Se detectaron más matrimonios entre miembros de los descendientes de I-1 y I-2, pero no se han presentado más casos.

La Enfermedad de Lafora es una dolencia rara a nivel mundial y en Costa Rica no hay datos de otros casos. Por lo tanto, el presente informe constituye un ejemplo del efecto fundador (Griffiths et al. 1996), por medio del cual el gen mutante llegó a alcanzar una frecuencia alta en esta pequeña población y permitió su manifestación.

Los casos costarricenses tuvieron los síntomas de la enfermedad de Lafora clásica (Vital et al. 1995). Se documentó la presencia de los cuerpos de Lafora sólo en uno de los pacientes, pero los cuadros clínicos y su origen ancestral común indican que se trata de la misma dolencia.

Al igual que en esta investigación, en muchas familias con más de un hijo afectado hubo uniones consanguíneas (Footitt et al. 1997, Sainz et al. 1997).

El estudio genealógico detectó muchos individuos con riesgo de poseer el gen. Dado que el gen responsable de la enfermedad ya fue mapeado, es probable que en un futuro cercano, dispongamos de la tecnología molecular necesaria para discriminar a los heterocigotas y de esta manera poder brindarles consejo genético.

### **Agradecimientos**

Agradecemos a la Vicerrectoría de Investigación, Universidad de Costa Rica, por el apoyo económico y logístico, así como a Thais Fonseca, por su ayuda, al patólogo Minor Vargas por confirmar la enfermedad y a la neuróloga Genoveva Molina por su asistencia en la interpretación de la información clínica.

## Resumen

La enfermedad de Lafora es una condición genética infrecuente. Cuatro casos (dos familias) fueron detectados en Zarcero, una pequeña localidad de Costa Rica (población bajo 2000). Ellos pertenecieron a dos matrimonios consanguíneos y ambas familias tenían ancestros comunes. El diagnóstico de Enfermedad de Lafora fue confirmado por medio de una biopsia de hígado en uno de los pacientes. Las edades de aparición fueron 13, 14, 16 y 17 años.

Los pacientes murieron después de cuatro, nueve, seis y cinco años de deterioro físico y mental severo, respectivamente. El gen de la enfermedad de Lafora llegó a Zarcero a partir de uno de sus fundadores. No han habido informes de otros casos en Costa Rica: este es un ejemplo de deriva genética, específicamente el efecto fundador.

## Referencias

- 10) Anónimo. 1965. Monografía del Cantón de Alfaro Ruiz. Imprenta Nacional, San José, 64p.
- 11) Blandfort, M, T. Tsuboi & F. Vogel. 1987. Genetic counseling in the epilepsies. Hum. Genet. 76: 303-331.
- 12) Busard, H.L., A.A. Gabreëls-Festen, W.O. Renier & A.M. Stadhouders. 1987. Axilla skin biopsy: a reliable test for the diagnosis of Lafora's disease. Ann. Neurol. 21: 599-601.
- 13) Carpenter, S. & G. Karpati. 1981. Sweat gland duct cells in Lafora disease: Diagnosis by skin biopsy. Neurology 31: 1564-1568.
- 14) Fernández, V., J.M. Moreno, A. Martín, M.L. García, B. Revilla & J.L. Moreno. 1997. Lafora and neuropathology. Rev. Neurol. 25: 2036- 2039.
- 15) Footitt, D.R., N. Quinn, R.S. Kocen, B. Oz & F. Scaravilli. 1997. Familial Lafora disease of late onset: report of four cases in one family and a review of the literature. J. Neurol. 244: 40- 44.
- 16) Griffiths, A.J., J.H. Miller, D.T. Suzuki, R.C. Lewontin & W.M. Gelbart. 1996. An introduction to genetic analysis. W. H. Freeman and Company, New York, 916p.
- 17) Kaufman, M.A., A.J. Dwork, N.J. Willson, S. John & J.D. Liu. 1993. Late-onset Lafora's disease with typical intraneuronal inclusions. Neurology 43: 1246-1248.
- 18) Lafora, G.R. 1911a. The presence of amyloid bodies in the protoplasm of the ganglion cells: a contribution to the study of the amyloid substance in the nervous system. Bull. Gov. Hosp. Insane 3: 83- 92.
- 19) Lafora, G.R. 1911b. Über das Vorkommen amyloider Körperchen im Innern der Ganglienzellen: zugleich ein Beitrag zum Studium der amyloiden Substanz im Nervensystem. Virchows Arch. 205: 295-303.

- 1) Lafora G.R. & B. Glueck. 1911. Beitrag zur Histopathologie der myoklonischen Epilepsie. Z.Gesamte Neurol.Psych. 6: 1-14.
- 2) Maddox, L.O., M. Descartes, J. Collins, J. Keating, S. Rosenfeld, C. Palmer, A.J. Carroll & R. Kuzniecky. 1997. Identification of a recombination event narrowing the Lafora disease gene region. J. Med. Genet. 34: 590-591.
- 3) Minassian, B.A., J. Sainz, J.M. Serratosa, M. Gee, L.M. Sakamoto, S. Bohlega, G. Geoffroy, C. Barr, S.W. Scherer, U. Tomiyasu, n S.Carpenter, K. Wigg, A.V. Sanghvi & A.V. Delgado-Escueta. 1999. Genetic locus heterogeneity in Lafora's progressive myoclonus epilepsy. Ann. Neurol. 45: 262-265.
- 4) Sainz, J., B.A. Minassian, J.M. Serratosa, M.N. Gee, L.M. Sakamoto, R. Iranmanesh, S. Bohlega, R.J. Baumann, S. Ryan, R.S. Sparkes & A.V. Delgado-Escueta. 1997. Lafora progressive myoclonus epilepsy: narrowing the chromosome 6q24 locus by recombinations and homozigosityes. A. J. Hum. Genet. 61: 1205-1209.
- 5) Serratosa, J.M., A.V. Delgadoescueta, I. Posada, S. Shih, I. Drury, J. Berciano, J.A. Zabala, M.C. Antunez & R.S. Sparkes. 1995. The gene for progressive myoclonus epilepsy of the Lafora type maps to chromosome 6q. Hum. Molec. Genet. 4: 1657- 1663.
- 6) Serratosa, J.M., P. Gomez-Garre, M.E. Gallardo, B. Anta, D.B. de Bernabe, D. Lindhout, P.B. Augustijn, C.A. Tassinari, R.M. Malafosse, M. Topcu, D. Grid, C. Dravet, S.F. Berkovic, S.R. de Cordoba. 1999. A novel protein tyrosine phosphatase gene is mutated in progressive myoclonus epilepsy of the Lafora type (EPM2). Hum. Mol. Genet. 8: 345-352.
- 7) Thom, M. & T. Revesz. 1996. Typical polyglucosan bodies are present in the sweat gland lumina in Lafora's disease. Acta Neuropathol. 92: 102-103.
- 8) Vital, A., J. Lamarche, J.P. Bernier, P. Boulan-Predseil, H. Loiseau, A. Rougier, P. Henry & C. Vital. 1995. Signification des inclusions de polymères de glucose en neuropathologie. Ann. Pathol. 15: 269-275.
- 9) Yokota, T., T. Ishihara, H. Yoshida, M. Takahashi, F. Uchino & S. Hamanaka. 1988. Monoclonal antibody against polyglucosan isolated from myocardium of a patient with Lafora disease. J. Neuropathol. Exp. Neurol. 47: 572-577.

NOTA: Tomado de la **Revista de Biología Tropical y Conservación**. 2000, Vol.48, No.2-3